

Conversando sobre el libro

A divertirse con *La señora y el águila*

- Primero, lean el cuento juntos, usted y su hijo/a. En la última página de este boletín encontrará diez consejos acerca de la mejor manera de hacerlo.
- Mientras lee, no tenga miedo de parar para preguntar algo. A los niños les encanta la lectura activa.
- Puede ocurrir que sus hijos le pidan que lea el cuento una y otra vez. ¡Déles ese gusto! ¡Podría ocurrir que también usted descubra algo nuevo cada vez que vuelva a leerlo!
- Mantenga una actitud abierta y trate de ver el cuento desde la perspectiva de su hija/o. Podría formular preguntas simples como:

“¿No era un poco boba esa señora?”

“¿Qué te parece? ¿Por qué actuaba así?”

“¿Cómo se habrá sentido el águila cuando la mujer le sujetó las garras, lo jaló del pico y le aplastó el penacho?”

“Al final del cuento ¿quién reconoció al águila? ¿Por qué crees que es así?”



¡No hay respuestas equivocadas para estas preguntas!
Serán un estímulo para que sus hijos piensen por sí mismos
y los ayudarán a sentirse seguros para expresarse.

- Podría preguntarles a sus hijos:
 - “¿Alguna vez confundiste una cosa con otra? ¿Qué ocurrió?”
 - “¿Qué habrías hecho si fueras el águila del cuento? ¿Aprendió el águila algo importante?”
 - “¿Alguna vez has mirado una cosa mientras pensabas que era algo diferente? ¿Qué ocurrió?”
- Estimule a sus hijos para que lo/la ayude a contar el cuento. Si aprenden el cuento “de memoria”, sus enseñanzas vendrán a la memoria y los ayudarán durante un tiempo muy, muy largo.



En casa y en el mundo externo

Observar pájaros



- Pregúntele a su hijo: “¿Has visto alguna vez una paloma? ¿Y un águila?” Converse con su hijo/a acerca del parecido entre las palomas y las águilas y de las diferencias. Por ejemplo:

“Ambas aves tienen pico ¿pero cuál de ellos es redondeado?”

“Ambas aves tienen plumas ¿pero de qué color son?”

“¿Qué comen las palomas? ¿Qué comen las águilas?”

- Busque un libro acerca de los pájaros—¡en la biblioteca local hay muchos!—Visiten el zoológico, o un parque. O simplemente vayan a algún lugar donde haya árboles. Observen a los pájaros. ¿En qué se diferencian unos de otros? Busquen en el libro los pájaros que ven en los árboles.



Trate de leer con su hijo todos los días a la misma hora –antes o después de cenar, o antes de la hora de dormir–. ¡Haga de éste el momento especial que pasan juntos!

¡Otros entretenimientos!

- Guarden plumas diferentes para formar una colección. Traten de descubrir de qué tipo de pájaro provienen.
- Deje que sus hijos intenten pintar y dibujar con plumas.
- Ayúdelos a vestirse con plumas, como si fueran pájaros. Ayúdelos a actuar como pájaros.

- **Para jugar a “¿Qué es esto?”** Ponga objetos poco comunes dentro de una bolsa. Haga que su hijo/a meta las manos en la bolsa y, sin mirar, trate de adivinar lo que hay en ella. Puede ser algún juguete, o una pluma, o un caracol, o una banana. Deje que arriesgue alguna respuesta y que explique cómo llegó a esa conclusión.

- **Memoria animal:** Corte de 10 a 12 tarjetas de cartón blanco, o de un papel grueso, de 3” x 4”. Dibuje, o recorte de alguna revista ilustrada, un animal para cada tarjeta. Disponga dos tarjetas para cada animal (2 tarjetas con vacas, 2 tarjetas con águilas, 2 tarjetas con gatos, y así sucesivamente). En la tarjeta, escriba el nombre del animal debajo de cada figura. Mezcle las cartas con animales y, de a uno por vez, den vuelta una tarjeta y traten de formar pares con el mismo animal.

